

PALABRA DEL DÍA



“Los montes y los
collados levantarán canción
delante de vosotros, y todos los
árboles del campo darán
palmadas de aplauso.”

Isaías 55: 12

Cuando el pecado es perdonado, nuestra mayor aflicción llega a su fin, y comienza nuestra mayor complacencia. El gozo que el Señor otorga a Sus reconciliados es tal, que desborda y llena toda la naturaleza con deleite.

Cuando la palabra de Dios
es prosperada en medio de
nosotros, y las almas son
salvadas, entonces todo
parece lleno de melodías.

Cuando oímos las confesiones
de jóvenes creyentes, y los
testimonios de los santos bien
instruidos, somos conducidos a
ser tan felices, que hemos de
alabar al Señor,

y entonces parecería como
si las rocas y las colinas, y los
bosques y los campos, hicieran
eco a nuestras notas de júbilo,
y convirtieran al mundo en una
orquesta.

Señor, en este feliz primero de Mayo, condúceme afuera, a Tu mundo armonioso, tan rico en alabanzas como una alondra en pleno canto.